LITERATURA | PREMIS MALLORCA DE CREACIÓ LITERARIA

Los escritores Gabriel Florit, Rosa Planas y Antònia Vicens, en primer término. FOTO: MIQUEL MASSUTI

Vicenç Villatoro leyó el nombre del ganador de Narrativa. FOTO: M. M

Munar pide un pacto por la lengua que evite modificar leyes sin unanimidad

Con un total de 130 invitados, expectación de estreno y algunas ausencias, los galardones se entregaron anoche en el Bahía Mediterráneo

MIGUEL VICENS. *Palma.*
Los Premis Mallorca, los galardones literarios de mayor dotación económica de cuantos se entregan en lengua catalana, vivieron anoche una entrega de premios que cambió el protocolo oficial por la mejor vista de Palma, el salón de Plenos del Consell de Mallorca de la primera edición por el restaurante Bahía Mediterráneo, en una velada literaria a la que asistieron un total de ciento treinta invitados que llenaron el local y cada una de las mesas redondas bautizadas para la ocasión con nombres de escritores.

Por la juventud de los galardones, en el ambiente todavía se respiraba en los prolegómenos la expectación propia de los estrenos. Hubo destacadas ausencias, puesto que ningún miembro del Govern acudió al acto y la consellera insular de Cultura, Dolça Mulet, no se quedó a la cena, y también presencias que ocuparon de difícil justificación. El editor Pedro Serra, por ejemplo, llegó con Maria Antònia Munar y se sentó con ella en la mesa presidencial junto al escritor Vicenç Villatoro, presidente del jurado de Narrativa; Joan Cerdà, conseller insular de Patrimonio e Identidad Cultural; Miquel Julià, director insular de Política Lingüística, y Fernando Rubio, portavoz del PP en el Consell de Mallorca.

Munar saluda a Jaume Mateu, presidente de la OCB. FOTO: M. MASSUTI

En su discurso Maria Antònia Munar propuso un pacto por la lengua "que destierre cualquier dificultad para usarla y hacerla normal". Un acuerdo "sobre tres ejes", puntualizó. "La necesidad de una unanimidad para modificar cualquier ley lingüística o su desarrollo reglamentario con efectos retroactivos. La eliminación de polémicas que sólo nos alejan de los usuarios", continuó. "Y el incremento del uso en los medios de comunicación privados y el escrupuloso cumplimiento de las leyes en los públicos".

Al acto acudieron, entre muchos otros, escritores como Manel Marí, Gabriel Sabrafín, Carles Marín, Xavier Abraham, Antònia Vicens, Rosa Planas, Ángel Terrón, Alexandre Ballester y Josep Maria Aguiló; editores como Francesc Moll; Lleonard Muntaner, Antoni González y Josep Juan Vidal; periodistas como Pilar Garcés, redactora-jefe de DIARIO de MALLORCA; Gina Garcias, directora del TVE en Balears, y Margalida Solivellas, delegada de TV3 en Mallorca. También estuvieron entre los invitados Jaume Mateu, presidente de la Obra Cultural Balear y el actor Joan Carles Bestard.

El público ovacionó a los premiados. Aunque Amadeu Vidal recogió una ovación mayor al recordar con sentimiento a Miquel Àngel Riera tan cerca de donde el autor de Manacor escribió *El pis de la badia*.

el foso

FRANCESC M. ROTGER

La Haya de Miquel Àngel Riera

Largos muros, jardines ocultos, frágiles palmeras, vetustas escalinatas y portalones con aldaba en este rincón de Palma, cargado de memoria, donde queda el Centre de Cultura 'Sa Nostra'. Enfrente, el agua que canta en la vieja Font del Sepulcre, rodeada de rejas. En el patio, de losas pulidas por siglos de pisadas, está instalada la exposición *He dit que nomia Miquel Àngel Riera 1930-1996*, que recuerda al escritor de Manacor, a los diez años de su último viaje. Una sucesión de paneles nos hablan de su vida y de su obra y en los paneles hay pájaros pintados. Todos sabemos que los pájaros son el símbolo obvio de los seres libres.

A la derecha, según se entra, carteles, libros, cartas, fotografías y fechas repasan su biografía. Dibujos de Rafael Alberti, un telegrama de Camilo José Cela y el recuerdo de dos libros de Federico García Lorca, comprados en un salto a Barcelona. Hace casi medio siglo, el recorrido por Italia en motocicleta con su hermano mayor, Antoni. Imágenes de Miquel Àngel Riera junto a otros escritores mallorquines: Guillem d'Efak, Guillem Cabrer, Blai Bonet... En 1985, explica uno de los paneles, viaja a La Haya expresamente para contemplar, en el Mauritshuis, la Vista de Delft de Jan Vermeer, el que él consideraba "el mejor cuadro de la Historia". La gente (y tampoco tanta) entra al Mauritshuis sobre todo por La joven de la perla, en esa ciudad agradable, con su explanada cubierta de bicicletas.

EN OTRA PARED del patio yacen, sobre repisas, ejemplares de cada uno de los libros de Miquel Àngel Riera. Como si estuvieran aguardando al lector que los despierte de su sueño de letras. El primero de ellos, claro está, *Poemes a Nai*, las primeras palabras de cuyo primer verso son éstas: "T'estim, però m'en fot". De *Poemes a Nai*, Pep Tosar i Joan Bibiloni realizaron un espectáculo de una belleza infrecuente, ahora dos excelentes actrices mallorquinas, Margalida Grimalt i Lluqui Herrero, han versionado otra de sus obras, *Panorama amb dona*. Aquí están todos los libros de Miquel Àngel Riera, de hermosos títulos, cada uno con su argumento y un párrafo entresacado; para que, quien quiera, los lea.

EL TERCER ÁMBITO de esta exposición lo constituye un cilindro que recrea la torre circular de Porto Cristo donde Miquel Àngel Riera se sentaba a crear, tal vez también a creer un poco. Me recuerda a los abrigos de otros escritores, por ejemplo el de Ramiro Pinilla, en Getxo (enhorabuena, desde aquí, por ese otro premio, el Nacional de Narrativa). Un cuaderno, un lápiz, unos diccionarios y, en lo que hace la pared blanqueada, las firmas de los amigos. Una paloma entra en el patio del Centre de Cultura de 'Sa Nostra' y va a posarse sobre la escalera central. Quizás transporta un breve mensaje desde la Venecia que Miquel Àngel Riera amaba, quizás lleve consigo, bajo las alas, el aliento vagabundo de un poeta.